

PALABRAS PARA LA FIESTA NACIONAL DEL JAPON,
9 DE DICIEMBRE DE 2011

Muy buenas tardes.

Sean ustedes, muy bienvenidos a nuestra Residencia. Es para mí y mi esposa Reiko un gran placer poder celebrar con ustedes, el natalicio de Su Majestad el Emperador del Japón, quien cumplirá 78 años el próximo 23 de diciembre.

El 2011 ha sido un año muy especial para todos nosotros. Puede que lo recordemos por el gran terremoto y tsunami del 11 de marzo, por los daños causados sin precedentes. No obstante, las imágenes que guardaremos serán las de un pueblo solidario y digno; así como las muestras de solidaridad y ofertas de ayuda que se manifestaron en todos los rincones del mundo.

Por este motivo, en nombre del gobierno y el pueblo de Japón, quisiera reiterar nuestro profundo agradecimiento por toda la solidaridad y el apoyo que nos han brindado en estos tiempos difíciles.

Señoras y Señores,

El primer ministro Yoshihiko Noda, ha manifestado su firme voluntad de realizar un renacimiento de Japón, de un país más fuerte y resistente ante desastres. En la última sesión de la Dieta, se aprobó un presupuesto adicional de 12 trillones de yenes, o 160 mil millones de dólares, para la reconstrucción y recuperación. También se aprobó una ley para establecer zonas especiales en las prefecturas afectadas, donde se aplicarán medidas favorables para

las inversiones y negocios. Asimismo, las plantas nucleares de Fukushima están caminando seguramente hacia la estabilización, y seguiremos aplicando estrictas medidas de control para asegurar que ningún producto nocivo, salga ni al mercado nacional ni al mercado internacional.

Como símbolo de nuestra solidaridad con las zonas afectadas, hemos adornado este podio con decoraciones de la fiesta de verano “Tanabata-Matsuri” de la Ciudad de Sendai de la Prefectura de Miyagi. Asimismo, les ofrecemos sake de las prefecturas afectadas en camino de una recuperación segura. Salvo las zonas directamente afectadas, casi todas las partes del país han regresado a su normalidad. Les extiendo una cordial invitación para hombres de negocios, inversionistas, estudiantes y turistas a visitar Japón y sean testigos de nuestra recuperación y disfruten de su belleza natural y acervo cultural.

Señoras y señores,

Japón y México comparten intercambios basados en la buena voluntad desde hace más de cuatrocientos años. Para Japón, México fue el primer país con quien firmamos, en 1888, un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación en términos de igualdad de soberanía y el primer destino latinoamericano de inmigrantes japoneses allá por 1897. Asimismo, cabe destacar que México es el primer país latinoamericano con quien firmamos un Acuerdo de Asociación Económica en 2004.

Los acontecimientos y los logros de este año, nos han hecho recordar la sólida amistad de una relación trascendental.

En el ámbito económico, el incremento de las empresas japonesas en México y sus importantes inversiones dan testimonio no sólo de la vivacidad de nuestra relación económica, sino también de la confianza y esperanza que prestamos en ella. Estoy seguro que la firma, en septiembre pasado, del Protocolo Modificatorio del Acuerdo de Asociación Económica asegurará la continuación de esta trayectoria. A través de las asistencias técnicas para las pequeñas y medianas empresas mexicanas, la profundización del entendimiento mutuo y el mejoramiento del clima de negocios, seguiremos apoyando este proceso.

En lo cultural, presenciamos muchos eventos, conciertos, exposiciones organizadas en México para recaudar donativos en muestra de la solidaridad con Japón. En Japón, me es grato compartir con ustedes los premios, en el área cultural, más importantes de Japón otorgados a mexicanos; el ensamble musical “Tambuco” que recibió el premio de Japan Foundation y el Arquitecto Ricardo Legorreta, premio imperial conmemorativo del Príncipe Takamatsu, en el área de arquitectura. Les extiendo mis más sinceras felicitaciones.

Para hablar de la perspectiva del próximo año, les invito a visitar la “Exposición de Samurai” planeada en el Museo Nacional de Antropología para el verano próximo en conmemoración del 35º Aniversario de la hermandad entre la Ciudad de Nagoya y la Ciudad de México.

En lo político, celebramos las visitas muy exitosas a Japón del Presidente de la Cámara de Diputados entonces, Dip. Jorge Carlos Ramírez Marín en junio por invitación del Presidente Yokomichi de la Cámara de Representantes de Japón, y la del Escuadrón de Entrenamiento de la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón a Veracruz y Manzanillo en julio y septiembre.

En el ámbito internacional, mantendremos nuestra cooperación para hacer frente a los retos globales como el cambio climático, la no proliferación de armas nucleares o la estabilización de la economía mundial. Apoyaremos, asimismo, la presidencia mexicana del G20 para que sea todo un éxito en el 2012.

Considero oportuno, fortalecer aún más este acervo de buena voluntad, intensificando nuestros nexos entre los dos pueblos. El próximo año, según el horóscopo este-asiático, será el año del dragón, un símbolo de crecimiento y dinamismo. Estoy convencido que tanto con el espíritu del Samurai como con la fuerza del dragón asiático, Japón podrá contribuir a superar la crisis económica mundial.

Por todo lo anterior, quiero proponer un brindis: por la salud y el bienestar de Sus Majestades, por la salud y el bienestar de todos ustedes y finalmente por el fortalecimiento de los lazos de amistad que nos unen.

¡Salud! ¡Kampai! ¡Viva México, Viva Japón!